

Sara Latorre Tomás  
Coordinadora

# EXTRACTIVISMO AL DEBATE

## Aportes para los Gobiernos Autónomos Descentralizados



2015

## **EXTRACTIVISMO AL DEBATE**

### **Aportes para los Gobiernos Autónomos Descentralizados**

*Sara Latorre. (Coordinadora)*

*Serie Territorios en Debate. N° 3*

Primera edición: Consorcio de Gobiernos Autónomos Provinciales  
del Ecuador (CONGOPE)  
Wilson E8-166 y Av. 6 de Diciembre  
Teléfono: (02) 3801 750  
[www.congope.gob.ec](http://www.congope.gob.ec)  
Quito-Ecuador

Ediciones Abya-Yala  
Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson, bloque A  
Apartado postal: 17-12-719  
Teléfonos: (593 2) 250 6267 / (593 2) 396 2800  
e-mail: [editorial@abyayala.org](mailto:editorial@abyayala.org)  
[www.abyayala.org](http://www.abyayala.org)  
Quito-Ecuador

Incidencia Pública Ecuador  
Calle San Luis Oe8-78  
San Francisco de Pinsha, Cumbayá  
Teléfono: (593-9) 99012226  
E-mail: [fenriquezbermeo@yahoo.com](mailto:fenriquezbermeo@yahoo.com)  
Skype: pancho.enriquez1  
Quito-Ecuador

Director de la  
Publicación: Francisco Enríquez Bermeo

ISBN: 978-9942-09-312-7

Depósito legal: 005383                      Derechos de autor: 047373

Diseño, diagramación  
e impresión: Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, julio de 2015

Las opiniones de los autores no reflejan la posición de las instituciones que patrocinan o auspician la publicación.



# Contenido

Presentación	
<i>Gustavo Baroja</i> .....	7
Introducción	
<i>Francisco Enríquez Bermeo</i> .....	9
Visibilidades e invisibilidades del extractivismo en Ecuador: insumos para el debate	
<i>Sara Latorre Tomás</i> .....	15
¿Ambiente y extractivismo?: Extractivismo vs. Ambiente	
<i>Marcelino Chumpi</i> .....	57
Transformaciones y desafíos en la explotación minera	
<i>David Acurio Páez</i> .....	81
La gobernanza ambiental jerárquica y la transición hacia una economía sustentable: ¿Existe un espacio para los gobiernos locales?	
<i>Pablo Andrade A.</i> .....	101
Renta extractiva y territorialización de la política pública	
<i>Pablo José Iturralde Ruiz / Sofía Jarrín Hidalgo</i> .....	121



Descentralización, gestión ambiental y extractivismo: ¿Contamos con las herramientas para evitar un nuevo caso Texaco? <i>Paola Romero D. / Pablo Fajardo</i> .....	145
Cuando el dilema es otro <i>Edwin Miño</i> .....	169
Sistematización del taller sobre extractivismo y ambiente <i>Sara Latorre</i> .....	181
Consortio de Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador (CONGOPE).....	185



# Cuando el dilema es otro

Edwin Miño Arcos<sup>1</sup>

## Introducción

Este trabajo intenta proponer un solo tema en cuestión, saber si estamos dispuestos a renunciar a los recursos económicos que se obtendrían con la explotación de nuestros recursos naturales, tras el planteamiento de una moratoria en su explotación.

Resultaría sumamente simplista para algunos no topar las nuevas relaciones del ser humano con la naturaleza, o esa articulación del llamado *Tarimiat* (hombre-naturaleza-divinidad), y reducir el debate a una decisión de política pública que evita todo debate ambiental para volverlo un tema de concepto, de financiamiento del desarrollo. Así mismo esta propuesta no considera los daños directos y la contaminación colateral que se producirá al explotar minas y nuevos campos petroleros. Precisamente ahí podría estar la no viabilidad económica-financiera de la explotación de los recursos naturales, pero sobre estos temas se ha escrito bastante.

Nos abstraemos de estos temas, que son inclusive de mayor importancia pero que no ayudan al encuentro y construcción de una propuesta nacional; y también porque nos interesa primero la construcción política

---

1 Director ejecutivo del CONGOPE

de la voluntad o no para la construcción de legitimidad de esa explotación; me explico, primero debemos definir si estamos o no dispuestos a hacer renunciamentos como sociedad, si estamos o no dispuestos a redefinir los procesos de redistribución de la riqueza y la construcción de nuevas relaciones sociales de producción.

Por eso este ensayo solo nos ubica en esa problemática de definición de la viabilidad sobre el concepto explotación y extracción responsable <sup>2</sup>

## Hipótesis de trabajo

Creo que el principal problema que nos plantea el extractivismo no está bien definido por sus tergiversaciones y visones fragmentados de la problemática.

No es real discutir si debemos o no explotar los recursos naturales (petróleo, el ITT en el Yasuní, la minería) debemos preguntarnos si estamos dispuestos a renunciar a los recursos que generará esa explotación. Esa es la cuestión.

Sería un signo de locura, que a una persona le guste más una torre de petróleo emanando humo y fuego permanentemente que un árbol con pájaros y que nos de sombra. Nadie en el mundo racional e ilustrado de Occidente podría preferir de forma directa y natural la destrucción de la naturaleza.

Son los intereses los que mueven la humanidad en este tema, si debo escoger entre los ingresos de mi compañía petrolera y la naturaleza creo que la elección está dada. Si mis intereses son la preservación por la venta de bonos de carbono o porque estoy muy ligado a ese árbol; la elección está dada. Es decir, la elección está dada a partir de nuestras

---

2 Se usa indistintamente los ejemplos de explotación de petróleo, minería o recursos naturales (RRNN) porque, como se entenderá en el desarrollo del trabajo, la hipótesis de trabajo es cambiar la concepción básica sobre la cual se asienta la negación o la aprobación de la explotación de estos recursos naturales.

concepciones, de nuestra ideología o nuestro compromiso con alguna causa o empresa.

Este ensayo no pretende sino aportar otra visión y otro punto de vista a la ya clásica controversia sobre la explotación y aprovechamiento de los recursos naturales y sus consecuencias ambientales, económicas y sociales; creo que hemos avanzado mucho en la construcción de ideas sobre lo que no se debe hacer; pero muy simples o no completas. Otro asunto es que evitaremos en lo posible no citar cifras ni argumentos que claramente vinculados a actores con posturas ya definidas. Recordemos que la idea es aportar para que el debate se vuelva integral, que busquemos una salida a la encrucijada que implica la necesidad de recursos para el desarrollo

### **Sobre visiones actuales**

Más que discutir sobre las distintas posturas que hay al respecto, quiero caracterizarlas: consideremos que las posturas y visiones existentes sobre el tema y la relación entre la explotación de los recursos y su aprovechamiento están ya determinadas por posturas de carácter ambiental, económico, social, partidista; todos enmarcados en determinadas visiones ideológicas y políticas. Y estas posturas con toda la validez, legitimidad y consenso que tienen, ya están sesgadas por los intereses que defienden.

Entendamos bien esta parte, la defensa que hacen los ambientalistas sobre la no explotación del Yasuní (ITT) tiene toda la legitimidad que les da recoger demandas de ecuatorianos y extranjeros para oponerse a esa propuesta, pero no representa la visión de TODOS los ecuatorianos. Así mismo la posición del Gobierno nacional de explotar, tiene la legalidad y legitimidad dada por el sistema democrático de representación ciudadana, ellos hablan a nombre de una mayoría que los eligió. Las dos deberían ser legitimadas en diversos estadios, pero al haber asumido posiciones partidistas –sobre todo de parte de la oposición– el debate se ha reducido a la legalidad de la explotación o a la defensa de

una afectación mínima (suponemos alrededor del 1 por mil de la zona afectada). Ambas posturas excluyen el problema principal en su conjunto, esto es: la necesidad, el uso y destino que se darían a esos recursos.

Por ejemplo, en un texto de William Sacher y Alberto Acosta (2013), en la intención de criticar la posición del Ejecutivo sobre la explotación de los RRNN confirman la certeza del dilema planteado, señalan que: “lo que se busca (en la apuesta por la gran minería) es garantizar un ingreso oportuno para esta administración gubernamental (de la Revolución Ciudadana) desesperada por encontrar fuentes de financiamiento para su ambicioso programa de obras públicas e inversión social” (p. 9)

Sí, ciertamente ese es el dilema, recursos para hacer obra, y claro podríamos argumentar todo lo que la obra pública, priorizada, trabajada técnicamente y con una clara orientación social puede hacer en función de la redistribución de la riqueza o de la dotación de capacidades a las comunidades. Entonces lo que intenta ser una crítica es la mejor forma de explicar ¿por qué debemos discutir sobre si estamos dispuestos a renunciar a esos recursos?

La discusión se profundiza y complejiza cuando –saltándonos todo el proceso descrito anteriormente– decidimos que hay necesidades que satisfacer; entonces:

Primero, el discurso de legitimidad comienza a construirse a partir de determinar que tan básicas son esas necesidades; me imagino que un país desarrollado o del mal llamado primer mundo podrían darse el lujo de no explotar recursos naturales si tienen fuentes alternas de financiamiento; pero en el Ecuador debemos decidir si los recursos cubrirán las necesidades que no fueron atendidas por otros gobiernos, (por ejemplo calidad educativa, infraestructura de salud) o para mantener el sistema imperante (los hospitales ya existentes, los profesores que están actualmente en el sistema) y no pensar en mejorar lo existente.

Segundo, deberíamos determinar que tan urgentes son esas demandas y, por ende, que tan imperiosos son los recursos que dicha explotación generaría.

Tercero y último, es importante determinar la viabilidad técnica para la solución de esas demandas con los recursos de esa explotación.

Siguiendo en esta línea ratifico que ir al debate con posturas como las antes descritas no permite una mirada general del panorama, y es necesario ratificar que ninguna persona o grupo social está exento de estas posturas.

Pero sería una tarea inútil si todos tenemos posturas y esto tergi-versa el debate; aquí la mayor prueba de objetividad que podemos darle a la situación problemática es que regresemos a la pregunta mal formulada y la cambiemos por una serie de preguntas:

¿Son necesarios los recursos que se obtendrán de la explotación petrolera?

¿Las necesidades que queremos satisfacer son reales?

¿Tienen salidas viables esas necesidades?

¿Pueden ser satisfechas o cambiadas a partir de modificaciones viables en la forma de vida?

¿Qué tan reales son los daños que se causarán al sector afectado?<sup>3</sup>

Seguramente vamos llegando al consenso de que esta discusión debería ser entre seres etéreos, sin ningún tipo de contaminación ideológica, política y partidista, lo cual inviabiliza imposible. A lo que debemos aspirar es a esa discusión sin que primen nuestras posturas y sin ejemplificaciones que sesgan la discusión .

---

3 Aunque parezca obvio, una tendencia fuerte para impulsar la explotación de RRNN es precisamente que las afectaciones serán mínimas y sobre todo regenerables pero, el matiz de esta discusión no solo puede ser la existencia de zonas explotaciones que no han sido remediadas; sino el razonamiento sobre los efectos que la explotación ha dejado en el sitio programado.

## Los neoliberales “ambientalistas”

En defensa de ellos debemos decir que no fue el capitalismo el que despegó el maltrato a la naturaleza y su destrucción; desde el génesis de la humanidad el ser humano debió servirse de ella para su supervivencia; y hoy, tal vez 10 000 años después sigue siendo el mismo escenario, necesitamos de la naturaleza para sobrevivir.

Pero la última etapa neoliberal marcó una dinámica especial sobre los RRNN, más allá de las visiones extractivistas o empresariales sobre estos, los RRNN ante la crisis de endeudamiento de los ochenta fue para los seguidores de la escuela de Chicago.

La garantía del pago de deuda o negocios a ser privatizados, lo último en lo que pensaron fue en nuestro dilema anterior; ni en la naturaleza ni en las necesidades que había que satisfacer con esos recursos. No es gratis que la pobreza y sobre todo la inequidad aumenten en ese período. Lo que han hecho y siguen haciendo es mercantilizar el ambiente, y su lucha no es el espacio para recordar las críticas y enfrentamientos con la denominada economía verde, o todas las posiciones sobre la afectación mínima al trono en cuanto al calentamiento global. Lo importante aquí es que ellos no se dedican a defender la necesidad de recursos para superar la inequidad; a lo mucho hablaban de la necesidad de esos recursos para mantener el país. Por último, han vulgarizado la ecología, la lucha por un medio ambiente sano. Grandes empresas explotadoras de RRNN hoy hacen campañas a partir de esa falsedad llamada “responsabilidad social empresarial”, y sus productos comunicacionales son más verdes que la misma selva amazónica.

Entonces tenemos el peor de los mundos que ha hecho que muchos verdaderos ecologistas duden de las buenas intenciones de gobiernos progresistas que requieren de esos recursos para el desarrollo. Tenemos un mundo contaminado y mayor pobreza. Inclusive algunos economistas e ingenuos hablan de la “maldición de la riqueza”.

## ¿Maldito petróleo?

Para quienes ya tienen una idea de hacia dónde está enfocado este ensayo, el problema no está en la existencia del petróleo ni del oro, sino en la sociedad que se formó y se forma en esas sui-generis relaciones sociales de producción. Me refiero a que en los países con buenos mecanismos de redistribución de la riqueza, la existencia de estos recursos son una bendición, con la explotación que hayan decidido (racional, respetuosa o no) lo importante es que esos recursos son utilizados para el desarrollo de sus países.

Afirmar que la existencia del petróleo es la causa de la mala distribución de la riqueza que genera su negocio, es como culpar al niño por el agua sucia que sale luego de su baño. Fueron las relaciones sociales de sometimiento a la oligarquía las que permitieron guerras, explotación de seres humanos, exterminio de pueblos, todo por la explotación de esos recursos<sup>4</sup>. Creo que al igual que la teoría de la dependencia, esta tesis de la maldición de los recursos naturales, aqueja el mismo error: negarse a ver a las oligarquías nacionales como los responsables o culpables, por acción u omisión, de la explotación irresponsable de nuestros recursos por parte de potencias extranjeras. La lucha contra Chevron es un claro ejemplo de esto.

Todos vemos la contaminación de las piscinas donde trabajó Texaco, sabemos que ellos lo hicieron y necesitamos la remedien en lo que aún se puede las zonas que destruyeron. Fueron una empresa tramposa y no hizo la remediación, pero este delito ambiental es ¿solo de ellos? ¿Y los nacionales que recibieron piscinas limpias según los informes firmados? Y los gobiernos que aceptaron y mintieron diciendo que ya las habían limpiado, ¿qué dicen quienes estuvieron en los gobiernos

---

4 “La gran disponibilidad de recursos naturales que caracteriza a estos países, particularmente si se trata de minerales o petróleo, tiende a distorsionar la estructura económica y la asignación de los factores productivos del país; redistribuye regresivamente el ingreso nacional y concentra la riqueza en pocas manos” (Acosta, 2009: 22).

de Borja hasta Lucio Gutiérrez sobre esto?, ¿dónde están los defensores de la libre empresa y de esos gobiernos? La Chevron no pudo irse de aquí sin la complicidad de funcionarios y gobiernos, eso es claro hasta para el más ciego.

En esta misma línea, señalar a esos recursos naturales como culpables es simplificar las cosas. Que hayan sido la causa de explotación y sufrimiento de pueblos no se lo puede negar, pero no son las razones, la calidad de los suelos para la producción de caucho, de banano o de soya en estos tiempos también serían y fueron la causa de sufrimiento nacionales, pero no por la existencia de esos suelos; sino porque hubo gobiernos, personajes y fuerzas que permitieron que se dé esa explotación y sobre todo esos recursos no sirvieron al país<sup>5</sup>.

Al final del día, lo que sirve es la forma como enfrentemos los objetivos que tracemos, en este caso. Como país el problema no está solo en la explotación de esos recursos, sino en el destino y uso que se les dé.

El fracaso del extractivismo como política de desarrollo no está en su naturaleza; está en los medios y fines que se dieron a ese extractivismo. Qué mundo ideal hubiese sido este Ecuador, si desde la explotación petrolera de inicios de los setenta esos recursos hubiesen servido para el desarrollo y no para la oligarquías locales y extranjeras ¿verdad?

## La propiedad de los recursos naturales

Para nadie es desconocido que según las leyes ecuatorianas, los RRNN son de los ecuatorianos; sin embargo lo que aquí queremos plantear es la propiedad ética y legítima de esos recursos, pero también la visión de cadena del negocio de explotación de esos recursos.

---

5 Antes de 1959 la caña de azúcar y su explotación fueron causa de muertes y sufrimiento para Cuba, luego de enero de ese año, fue el motor de desarrollo para enfrentar el bloqueo norteamericano y pelear por su país, no importa la tendencia ideológica que tengamos no podemos negar que esa producción y ese producto – que los negros esclavos maldecían- fue una arma para los cubanos.

Para entrar en el tema preguntémosnos, ¿de qué sirve el petróleo en el subsuelo de la Amazonía ecuatoriana? La mayoría coincidirá conmigo en que de nada, en el Estado y en el sitio en que se encuentra. Puede ser de utilidad ahora, como colateral para créditos, de forma de pago etc. Pero cualquier modalidad implica que debe haber por lo menos explotación, y el transporte a los sitios de utilidad o uso.

La cadena de ubicación, explotación, transporte y uso de este recurso ésta involucra a una serie de pueblos y comunidades. La propiedad estatal (todos como Estado) es de los ecuatorianos, la propiedad ética y legítima será de las comunidades bajo las que está ese recurso y deberían ser las primeras beneficiadas, pero hasta su refinación y exportación hay toda una cadena de otros actores que también tienen que ser beneficiados. La ley ecuatoriana así lo reconoce, pero la complejidad se da cuando consideramos que esa propiedad ética o legítima quiere ser ejercida con el impedimento de la explotación y nos volvemos a preguntar ¿de quién es el petróleo que está en la Amazonía? Por supuesto de los ecuatorianos, pero los pueblos donde territorialmente se encuentra no han sido los beneficiados, sino urbes en las que se concentró la población, pero sobre todo las oligarquías y los grupos de poder. Entonces encontraríamos legitimidad en que ese recurso no sea explotado, si en primera instancia no beneficia a los custodios naturales (en donde deben incluirse medidas de remediación y compensación) a los pobladores que están en las vías que se usan para su transporte (oleoducto, poliductos) y a los cercanos a las refinерías. En el caso ecuatoriano, Esmeraldas ha pagado con vidas en accidentes ocurridos en la zona de transporte petrolero. Entonces, la idea sería que una vez que ellos se encuentren desarrollados, sería el momento de pensar en el resto.

### **A manera de conclusión temporal**

La pregunta sería ¿estamos resueltos a renunciar a los recursos que generará la explotación petrolera en el Yasuní?

Tenemos dos alternativas:

1. La primera no renunciar a esos recursos
2. Renunciar a esos recursos:
  - a. Sustituirlos
  - b. Renunciar al gasto e inversión que se haría en el país.

Si escogemos la primera alternativa, deberíamos a renglón seguido establecer las condicionantes, tanto de producción, como de destino final de esos recursos.

Pero la segunda alternativa nos lleva a una nueva bifurcación del camino. O renunciamos a tener esos recursos, por lo que deberíamos invertir menos, o sea renunciar a los que deberíamos destinarles esos recursos, por ejemplo escuelas, hospitales, o como en el caso de los neoliberales, pagar la deuda, eso nos lleva inmediatamente a renunciar humanamente a necesidades que antes ya habíamos establecido como viables y necesarias de ser satisfechas. Por lo que en democracia deberían ser consultados esos grupos también (suena muy inocente casi clientelar, pero sería la opción).

O nos queda la vía de reemplazar esos recursos por otros; es decir, como sociedad nos hemos planteado no explotar ese petróleo pero lo remplazaremos con (¿?) ... Por ejemplo ¿nuevos impuestos? o ¿nuevos créditos?

La realidad es más compleja y esta disyuntiva no se presenta en blanco y negro sino en muchos tonos de grises y ahí es donde debemos aprender a movernos.

En definitiva la idea de este ensayo era que: “cuando nos falten respuestas...volvamos a las preguntas”.

## Referencias bibliográficas

Acosta, Alberto (2009). La maldición de la abundancia. Quito: Abya-Yala.

- Boron, Atilio (2013). *Pachamamismo vs. Extractivismo*. Prólogo de Carol Murillo. Quito: Luna de Bolsillo.
- Sánchez, William y Acosta, Alberto (2013). *La minería a gran escala en el Ecuador. Análisis y datos estadísticos sobre la minería industrial en el Ecuador*. Quito: Abya- Yala.